

2 Corintios 5:5-14
La Fianza
Por Chuck Smith

(INTRODUCCION - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor está al presente conduciéndonos versículo a versículo a través del libro de 2da Corintios, en donde hemos estado aprendiendo por qué el apóstol Pablo se refiere a nuestros cuerpos como una tienda que albergan temporalmente nuestros espíritus.

Y en la edición de este día de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, continuaremos con más acerca de este tema al descubrir que el Espíritu Santo nos ha dado el anticipo por la obra redentora que Dios ha comenzado en nosotros.

Así que encontremos los detalles al abrir nuestras Biblias en 2da Corintios capítulo 5, versículo 5, cuando el Pastor Chuck Smith comience con la lección de este día.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Mas el que nos hizo para esto mismo es Dios (2a. Corintios 5:5),
Dios es el que me ha creado para esto. El tiene un propósito para nosotros.

quien nos ha dado las arras del Espíritu. (2 Corintios 5.5)

El anticipo, por así decirlo. O como se está refiriendo a la fianza. “Muéstrame que tienes en mente. ¿Vas a comprar mi coche? Mira, tengo un aviso en el periódico, tu dices que has de venir en quince minutos, pero ¿como se yo? Que si alguien llama en cinco minutos, y quiere comprar el vehículo, tiene el dinero en efectivo. ¿Tu quieres comprarlo? Entonces entrégame una fianza. Muéstrame tus intenciones.”

Dios mostró Sus intenciones de plena redención al darle a usted ahora el Espíritu Santo. Por supuesto, Pablo se refiere a ello en el segundo capítulo de Efesios siendo

“sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. (Efesios 1.13,14)

Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); [Pero]pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor. (2 Corintios 5.6-8)

Esto es lo que deseo en verdad. Ahora se que, en tanto estoy en este cuerpo, estoy en casa en este cuerpo o mejor dicho mi cuerpo es mi casa, estando ausente de habitar allí en el reino de Dios. Pero preferiría, prefiero en lugar de mudarme de este viejo cuerpo que pudiera estar presente al Señor en Su reino. Así la muerte me libera. Libera mi espíritu de este cuerpo para que pueda mudarse a la nueva casa, al edificio de Dios, en dónde habitaré con el Señor para siempre.

Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables. (2 Corintios 5.9)

Así que mi deseo es que mi vida sea agradable a Dios, mientras estoy viviendo en este cuerpo. Y cuando al final me mude del cuerpo, mi principal deseo es que mi vida sea agradable a Dios nuevamente, que Jesús pueda ser capaz de decirme “Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.” (Mateo 25.21) El deseo, el propósito que impulsa detrás de mi vida es ser agradable a Dios.

Pablo al escribir a los Filipenses dijo “Que Cristo pueda ser glorificado en mi cuerpo, sea por vida o por muerte, verdaderamente no interesa. Simplemente quiero agradecerle. Quiero que el Señor sea glorificado por medio mío.”

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo. (2 Corintios 5.10)

Ahora, esto no debe ser confundido con el juicio del gran trono blanco de Dios en Apocalipsis, capítulo veinte, en dónde los pecadores todos aparecerán delante del trono de juicio de Dios. Esto es algo totalmente diferente que lo del creyente viniendo delante del Trono Bima de Cristo. Este Bima de Cristo es más parecido a la silla de los jueces en las Olimpiadas, en dónde los participantes en varios concursos pasarían delante del trono de Bima, y los jueces pondrían sobre sus cabezas las coronas de laureles u olivas, para indicar su éxito en el evento en particular. En lugar de medallas de oro, plata y bronce, ellos recibían algo más corruptible en esos días de las Olimpiadas. Ellos recibían estas coronas hechas de laurel o de ramas de oliva y demás, y eran colocadas en sus cabezas.

Y esto es de lo que Pablo está hablando: como ellos entrenaban, ejercitaban, disciplinaban sus cueros por una corona corruptible, pero nosotros estamos trabajando por una incorruptible. Pero como ellos ponían vergüenza en la disciplina que ellos ejercían para esa corona corruptible, y cuan despreocupadamente con frecuencia, corremos la carrera por la corona incorruptible.

La Biblia enseña que nuestras obras habrán de ser juzgadas por el fuego. Y esas cosas que son madera, heno, hojarasca serán consumidas. Esas obras de nosotros que puedan sobrevivir este fuego por ellas seremos recompensados. Muchas cosas que son hechas en el nombre de Cristo recibirán ninguna recompensa en los cielos. Jesús, en el Sermón del Monte, comenzando en el capítulo seis dijo “Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagas tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. (Mateo 6.1-2) Nuestras obras habrán de ser juzgadas sean de la clase que sean, o los motivos detrás de ellas. Y Jesús ilustró este principio en como debemos orar, como debemos dar, como debemos mortificar la carne.

Hay dos formas de orar. Una es orar para ser escuchado de los hombres y ser conocidos por los hombres como personas de oración, para recibir la aprobación, el favor, el asombro de los hombres porque soy un hombre piadoso en la oración. O hay

oraciones que son dirigidas a Dios: oraciones en el closet, las oraciones secretas, y no estoy preocupado por el hombre que me escucha orar, pero sí acerca de Dios-

Ahora, estoy orando por el efecto que tendrá en los hombres así los hombres dirán “Oh, por favor, ¡Que hombre glorioso de oración!” Entonces Jesús dijo “ustedes tienen su recompensa.” Si estoy orando por el efecto que tendré sobre los hombres para que digan “Oh, que maravillosa persona de oración” entonces Jesús dirá “ya tienes tu recompensa” todos saben que hombre de oración eres. Pero tú en lugar de ello, deberías orar a tu padre que ve en secreto, y luego tu Padre que ve en secreto te recompensará en Público te recompensará en público. Todo depende de quién quiere tener su gratificación. Si usted la desea del hombre ahora, entonces usted podría ir y vivir su vida de tal forma que cualquiera pueda ver y saber lo que está usted haciendo, y tener toda aclamación de acerca de que persona maravillosa es usted.

Puede hacer las cosas de tal forma que usted atraiga la atención a usted mismo. Oh, hay muchas formas por las cuales usted puede inteligentemente llamar la atención de las personas a lo profundo de su propia vida devocional. Aún en su tono de voz, aún en la forma de suspirar, usted sabe, y las formas sutiles por las cuales hago saber a la gente cuan espiritual soy verdaderamente.

Pero el problema es, estoy haciendo esto, estoy ensuciando mi futuro en cuanto a la recompensa que Dios está mencionando. Mi obra habrá de ser juzgadas. Me pararé delante del trono de juicio de Cristo. Habrá un duro juicio, y todas estas obras de motivaciones erróneas serán quemadas. Esas que resistan el fuego serán recompensadas, al darle el Señor esa corona de justicia, y mi posición en el reino celestial será determinada por mi fidelidad a las responsabilidades que Dios me ha dado ahora.

Ahora, no confunda esto con salvación. La Salvación es un don de Dios dado a usted por medio de la fe en Jesucristo. “Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe.” (Efesios 2.8-9) Así que no confunda esto con su salvación, que es lo que muchas personas hacen. No hay nada que pueda hacer de mis obras para complementar mi salvación. Esta completa. Mi justicia está completa en Jesucristo. Y con todo, mis obras habrán de ser juzgadas delante del trono Bema o trono de juicio de Cristo, para que pueda

recibir la recompensa, en otros casos, la pérdida de la recompensa por causa de motivaciones impropias detrás de las obras.

Estas obras las cuales permanecen después del duro juicio, habrán de ser puestas en el crisol del fuego y son determinadas sean de la clase que sean. Ese oro y plata, refinado, Dios dirá “Bien hecho, bendito, aquí está tu recompensa. Ahora puedes tener Hawaii.” “Todos debemos comparecer delante del trono de juicio de Cristo; para que todo hombre pueda recibir por las cosas que haya hecho en su cuerpo, conforme a lo que haya hecho, sea bueno o malo.” En cuanto a mis obras para el Señor.

Conociendo, pues, el temor del Señor (2a. Corintios 5:11),

Ahora esa palabra temor, es una palabra española antigua la cual ha perdido su...ha devenido en un significado totalmente nuevo. No pienso que entendamos verdaderamente el temor del Señor. Usted verá, por muchos años, temí que el Señor pudiera hacerme daño porque tenía un mal concepto de Dios. Ahora temo que pueda herir al Señor. Pienso que es eso lo que el temor del Señor es verdaderamente. El temor que yo pueda herirle por mi falla en hacer lo que El quiere que yo haga. “Conociendo, pues el temor del Señor”

persuadimos a los hombres; pero a Dios le es manifiesto lo que somos; y espero que también lo sea a vuestras conciencias. No nos recomendamos, pues, otra vez a vosotros (2 Corintios 5.11-12)

Ahora, nuevamente, los falsos maestros que han seguido a Pablo a Corinto, esos Judaizantes y otros que estaban hablando en un modo decadente de la gracia que Pablo había enseñado. Están menospreciando a Pablo mismo como una autoridad. Han desafiado su apostolado. “El es simplemente algún renegado. Y por lo tanto estaban diciendo perversas cosas acerca de Pablo. Pero Pablo dijo “No tengo cartas de recomendación para ustedes como otros que necesitan cartas de recomendación. Ustedes son mis cartas de recomendación. Su fe en Cristo lleva testimonio de la autenticidad de mi ministerio. Su fe en Jesucristo verdaderamente valida mi apostolado. Así que, nosotros no nos recomendamos a nosotros mismos.”

sino os damos ocasión de gloriaros por nosotros, para que tengáis con qué responder a los que se glorían en las apariencias y no en el corazón. (2 Corintios 5.12)

Así que para los que eran amigos leales de Pablo, Pablo dijo “Miren, estoy escribiendo estas cosas, no que me este recomendando a mi mismo a ustedes, pero cuando estos hombres vinieron y dieron sus historias y reportes acerca de mí, al menos ustedes tendrán algo con que responderles.” Esos hombres que se “glorían en apariencia” y hay, desafortunadamente, muchas de esas personas hoy que todavía “se glorían en apariencia y no en el corazón”

Acusaron a pablo de estar locos. Ellos dijeron “Este hombre está loco.” Es interesante que Pablo en otras ocasiones también se pensó que estaba loco. Usted recuerda que Pablo estaba haciendo su defensa delante de Agripa. Festo finalmente clamó, “Pablo, estas loco. El estudiar mucho te ha enloquecido.” Y así que, eso fue algo que lo rodeaba a Pablo, porque el era un radical y sus detractores estaban diciendo “Oh, este hombre esta loco” Y así que Pablo dijo “Si estoy loco...” Y esa palabra *más allá de nosotros mismos*, significa que una persona que está punto de hablar con ella misma. Así que digo “Si, quiero ir allí. ¿Estás seguro de que quieres ir allí? Si, quiero ir. Bueno, ¿Por qué quieres ir? Bueno, simplemente quiero ir allí” y un hombre empieza a hablar con el mismo. El está fuera de quicio. Hay dos personas. Así que aquí estoy, y aquí estoy yo, y estamos teniendo una conversación de ida y vuelta. Y el está saliendo de sí. Así que Pablo dijo,

Porque si estamos locos [si estoy fuera de sí], es para Dios; y si somos cuerdos [tengo una mente sana], es para vosotros. (2 Corintios 5.13)

Así que Pablo habla a sus detractores. Pero luego el prosigue en declarar.

Porque el amor de Cristo nos constriñe (2 Corintios 5.14)

Ahora, pablo presente aquí el tema del amor de Cristo como una fuerza que constriñe dentro de su vida. El no está verdaderamente hablando aquí acerca de motivaciones para el ministerio, aunque con frecuencia escuchamos esto enseñando como

motivaciones al ministerio. Mientras que Pablo está hablando del amor de Cristo, él está pensando en una cosa: la cruz de Jesucristo. El único medio que Dios ha buscado mostrar o probar que Él le amaba era enviando a Su Hijo a morir por nuestros pecados. Y siempre que Dios quiere declarar Su amor por usted, Él siempre lo declara por medio de la Cruz.

“En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.” (1 Juan 4.10) “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Juan 3.16) Y siempre el amor de Dios por usted está atado a la muerte de Jesucristo por usted. Y ellos nunca pensaron del amor de Dios aparte de la cruz, porque esto es la demostración de Dios, Su demostración suprema de amor “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.”(Juan 15.13)

Así que, como dice Pablo *“el amor de Cristo nos constriñe”* su mente ahora es llevada a la muerte de Cristo por la humanidad.

Porque el amor de Cristo nos constriñe, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos murieron; (2 Corintios 5.14)

El amor de Cristo me fuerza a esta conclusión. El hecho de que Él murió por todos indica que todos los hombres entonces estaban muertos. Pablo dijo en Efesios 2 “Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados”, (Efesios 2.1) “por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,” (Romanos 3.23) “el alma que pecare, esa morirá.” (Ezequiel 18.4) Si esas Escrituras son correctas, entonces la suposición de que todos los hombres naturales están muertos, esto es, espiritualmente muertos, que es la separación de la consciencia de Dios.

Jesús dijo “Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11.26) Es por esto por lo que digo “No crean si los periódicos dicen que he muerto” no puedo morir. Me voy a mudar, sí, Gracias a Dios por eso. Pero no voy a morir. Porque nunca estaré separado de Él. Y eso es de lo que verdaderamente trata la muerte. Muerte física, la separación de su consciencia, usted no tiene que preocuparse o estar con miedo por eso. Pero lo que verdaderamente necesita temer es la separación de

su espíritu frente a Dios por la eternidad, es por esto por lo que usted debe preocuparse. Ahora, es interesante, que el opuesto es verdadero en muchos casos.

Muchas personas están tan involucradas en su muerte física, pero no piensan en la muerte espiritual. Pero Jesús dijo “No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed”. (Lucas 12.4-5) Así que nosotros juzgamos, venimos a conclusiones lógicas de si Jesús murió por todos los hombres, entonces debe ser que todos los hombres estaban muertos.”

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos más de este tema de pasar de la muerte a la vida en nuestra próxima lección cuando el Pastor Chuck estudie 2da Corintios. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de 2da Corintios. Esto será aquí en la siguiente edición de, LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y nuevamente, aquí está el Pastor Chuck Smith con una oración de cierre.

(PASTOR CHUCK) Ayúdanos Señor, a sacar nuestra mirada de nosotros mismos, fuera de nuestras circunstancias, fuera de nuestras debilidades, de nuestras fallas, de nuestras desilusiones. Y ayúdanos Señor, a poner nuestros ojos en Ti, en el nombre de Jesucristo. Que Tu Palabra, ahora, sea plantada en nuestros corazones Señor. Que no haya un velo sobre nuestros corazones mientras leemos sino que Tu Espíritu nos de luz y entendimiento en Tu palabra. En el nombre de Jesús oramos, amén.

(CIERRE – NARRADOR) Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.